



Nuestras vidas han cambiado desde que se colaron en ellas los móviles. Tienen una función muy importante, de comunicación, de formación e incluso de seguridad; pero, como se han colado en nuestras vidas sin llamar y sin permiso, necesitamos recordarnos e incluso crear algunas normas de educación en su uso.

En los lugares de respeto, hospitales, bibliotecas, colegios, reuniones, conferencias, iglesias... es muy molesto escuchar su sonido, tendrían que estar en silencio.

En el cine, el teatro, espectáculos... cuando se enciende la pantalla de un móvil, alguien se puede molestar o distraer. Por ello, si estamos en lugares con oscuridad, el móvil no se usa y si lo he de usar, el brillo debe estar bajo para no molestar.

Si estamos hablando con alguien en persona, no miramos el móvil continuamente. Imagina que estás hablando con alguien y sin previo aviso, éste se da la vuelta y se pone a hablar con otra persona... ¿Qué te parecería?... Mala educación ¿verdad?...

Recuerda: "Los móviles acercan a los que están lejos, pero alejan a los que están cerca".

Cuando estamos en un lugar donde se nos puede oír, debemos evitar que nuestra conversación sea escuchada por los demás, sencillamente no les importa y les puede incomodar. Por ello hablaremos bajo, nos separaremos o diremos que hablamos más tarde. Evítalo en las colas, en las tiendas con poco espacio.

Es muy molesto estar en un espectáculo y que la persona de adelante eleve el móvil para grabar y tú no puedas seguir bien el show. Y cuando hacemos selfis o fotos tampoco debemos molestar. Nadie tiene que salir en una

Educamovil

foto sin su permiso. Es más inteligente disfrutar de los espectáculos en directo que grabarlo para contarlo.

Hay personas que tienen móviles última generación que no rentabilizan por desconocimiento de uso. Tómate te un tiempo en aprender a sacarle partido.

Por supuesto, no se conduce escribiendo wasap, porque no sólo te estás jugando tu vida sino también la de los demás y esas no te pertenecen.

Si somos padres, recuerda que eres el modelo para tu hijo, cuidado con lo que haces con el móvil pues te imitarán.

En la mesa, se come y se habla con los comensales, por ello lo mejor es dejar el móvil lejos, no solo porque se te puede caer el vaso de agua en él, sino para evitar tentaciones.

Ojo con el móvil cuando caminamos por la calle, si no vamos atentos podemos tener un accidente. Hace poco leía: "Un día pasará a tu la do el amor de tu vida, y tu estarás agachado en tu móvil publicando en las redes sociales sobre tu soledad".

Respetar las normas de tu centro de trabajo y de tu centro educativo. Si no está permitido utilizar el móvil, no lo uses, sería una infracción.

Evita ser cadena de transmisión de malas prácticas, nunca rebotes fotos o videos, o comentarios de

otros que a ti no te gustarían, y si son graves, denuncia.

Cuando se recibe un wasap o un correo se contesta, a veces con un sencillo "gracias", o un "gracias por compartir". Imagínate que alguien se dirige a ti y tú no le contestas, ¿no sería muy educado verdad?

Yo tengo por costumbre que si no me contestan al recibir una información que envío, no lo vuelvo a enviar, sencillamente por no molestar, por no contribuir a la infoxicación (intoxicación por exceso de información)

Se inteligente con lo que recibes aprende a diferenciar lo que es una noticia verídica de las que no lo son, si tienes oportunidad verifícalo antes de reenviarlo. Hace poco en un pueblo castellano se extendió la noticia de la muerte de un vecino, y cuando todos esperábamos la hora del funeral, este vecino está vivo y coleando.

No te pases mandando "chorradas", pues te encasillas, y perderás credibilidad.

Y el machismo, el racismo y la educación, también se demuestra con los móviles.

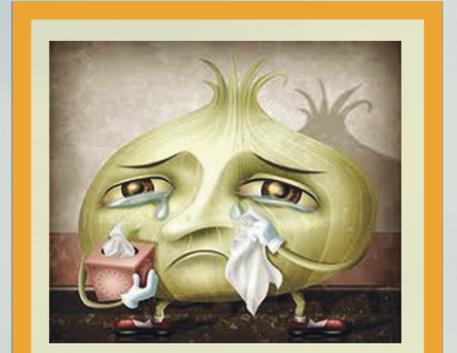
LOS MAILS

Con los correos electrónicos analiza: Si recibes algo sencillo, contesta lo antes posible, ¿para que queremos un ordenador rápido si tenemos reacciones lentas?

A veces, es mejor "dejar reposar y no contestar en caliente". En estos casos puedes escribir una respuesta para desahogarte, pero de- jarla reposar en el borrador, incluso dejársela leer a alguien más, y en frío, decidir si se envía o no. Y sé muy cuidadoso con los signos de puntuación, una coma puede cambiar el sentido de todo un texto.

Revisa el contenido antes de enviarlo, y recuerda que no te ven la cara y no hay tono de voz, y no siempre los dos puntitos y paréntesis es entendido por todos.

Últimamente hay móviles que te informan del tiempo diario o semanal que pasas con ellos. Reflexionemos: ¿No estaremos siendo sus esclavos? Fijaos en muchos adolescentes ¿No es el móvil una prolongación de su mano? A ellos les dirigen la última mirada antes de dormir y con ellos se despiertan por la mañana.



CORAZÓN DE CEBOLLA

Había una vez un huerto que daba gusto sentarse a la sombra de cualquier árbol a contemplar todo aquel verdor y a escuchar el canto de los pájaros. Pero de pronto, un buen día empezaron a nacer unas cebollas especiales. Cada una tenía un color diferente: rojo, amarillo, naranja, morado... El caso es que los colores eran deslumbradores, como el color de una sonrisa o el color de un bonito recuerdo. Después de investigaciones sobre la causa de aquel misterioso resplandor, resultó que cada cebolla tenía dentro, en el mismo corazón un topacio, la otra una esmeralda ... ¡Una verdadera maravilla!

Pero por una incomprensible razón se empezó a decir que aquello era peligroso, inadecuado y hasta vergonzoso. Total, que las bellísimas cebollas tuvieron que empezar a esconder su piedra preciosa e íntima con capas y más capas, cada vez más oscuras y feas, para disimular cómo eran por dentro. Hasta que empezaron a convertirse en unas cebollas de lo más vulgar.

Pasó entonces por allí un sabio, que gustaba sentarse a la sombra del huerto y sabía tanto que entendía el lenguaje de las cebollas, y empezó a preguntárselas una por una - ¿Por qué no eres como eres por dentro? Y ellas le iban respondiendo: -Me obligaron a ser así... -Me fueron poniendo capas... incluso yo me puse algunas para que no me dijeran.... Algunas cebollas tenían hasta diez capas, y ya ni se acordaban de por qué se pusieron las primeras capas. Y al final el sabio se echó a llorar. Y cuando la gente lo vio llorando, pensó que llorar ante las cebollas era propio de personas muy inteligentes. Por eso todo el mundo sigue llorando cuando una cebolla nos abre su corazón.

te informan del tiempo diario o semanal que pasas con ellos. Reflexionemos: ¿No estaremos siendo sus esclavos? Fijaos en muchos adolescentes ¿No es el móvil una prolongación de su mano? A ellos les dirigen la última mirada antes de dormir y con ellos se despiertan por la mañana. ¿Podrías estar una semana sin móvil? Piénsalo

